

EL NUEVO PLAN DE DEFENSA DE RUSIA

Vladimir Scherbakov, para RBTH

Los acontecimientos de Oriente Próximo y Ucrania, la complicación de las relaciones con los países de la Unión Europea y el bloque de la OTAN, que no ha dejado de avanzar hacia el este y la consolidación de antiguas amenazas, así como la aparición de nuevas, son las principales causas que han llevado a elaborar la nueva Doctrina Militar de Rusia.

En comparación con la versión anterior, la nueva doctrina aprobada por el presidente de Vladimir Putin a finales de diciembre de 2014 contiene importantes cambios e innovaciones.

Concretamente, el documento hará referencia por primera vez a un Plan de Defensa que a servirá de base para construir un sistema de defensa multinivel del país. Al mismo tiempo, se prevé emplear el potencial militar de Abjasia y Osetia del Sur, aliados de Rusia que tienen una importancia estratégica para alinear el sistema de defensa en el sur de forma efectiva, y que por primera vez se identifican con este estatus en la Doctrina Militar de la Federación de Rusia.

El documento también otorga un lugar destacado a una colaboración más estrecha con los países miembros del BRICS. A su vez se reconoce la necesidad de ampliar activamente el círculo de Estados socios de Rusia en el ámbito de la cooperación política y técnico-militar.



Movilización y disuasión no nuclear

La nueva doctrina presenta los siguientes términos: “disposición a la movilización de la Federación de Rusia” y “sistema de disuasión no nuclear”.

El primero hace referencia a la “capacidad de las Fuerzas Armadas y otras tropas y unidades, de la economía del Estado, así como de los organismos federales y delegaciones del Gobierno en los

sujetos de la Federación de Rusia, de los organismos de autogobierno local y demás organizaciones para ejecutar los planes de movilización”. El documento destina a este asunto un apartado específico bastante extenso. La anterior versión de la doctrina también contemplaba cuestiones de ese tipo, aunque no tan detalladamente.

De hecho, se puede suponer que los dirigentes político-militares rusos pronostican que la situación político-militar en el perímetro de fronteras de Rusia empeorará. Es por eso que han empezado a centrarse especialmente en preparar a todo el país para rechazar amenazas globales que puedan infligir daños graves a la seguridad nacional, e incluso poner en peligro su propia existencia como Estado soberano. El cambio de la situación político-militar mundial y del carácter de las amenazas es lo que ha impulsado a introducir el concepto de “sistema de disuasión estratégica no nuclear”, que se refiere a un “conjunto de medidas de política exterior, militares y técnico-militares enfocadas a prevenir una agresión contra la Federación de Rusia mediante medios no nucleares”.

Hay varias causas que explican la necesidad de introducir este tipo de disuasión. En primer lugar, porque la disuasión nuclear, a pesar de que continúa siendo uno de los pilares del sistema mundial de seguridad en el ámbito global, no es un medio universal porque no puede emplearse contra potencias no nucleares, ni siquiera para resolver conflictos regionales, subregionales o a menor escala. Y en segundo lugar, y a causa del motivo anterior, porque la disuasión no nuclear hace tiempo que se ha asentado sólidamente como parte del arsenal de medios que garantizan la seguridad nacional de las potencias mundiales. Concretamente, de los EE UU.

De las amenazas cibernéticas a un ataque desde el espacio

Un aspecto importante que contempla la nueva doctrina es la necesidad de ofrecer una resistencia efectiva frente a asaltos de enemigos que emplean masivamente diferentes medios de ataque aeroespacial.



Cinco nuevas armas incorporadas al Ejército ruso en 2014

La nueva Doctrina Militar de la Federación de Rusia asigna un lugar destacado a la necesidad de garantizar la seguridad informativa del Estado, a la lucha contra las amenazas cibernéticas, lo que, tal como se indica en el documento, se debe a la tendencia a desplazar el peligro militar y las amenazas hacia el espacio informativo y la esfera interna del Estado ruso.

La OTAN, el Sistema de Defensa Antimisiles y el Ártico

A día de hoy se definen como principales “peligros militares” externos: la ampliación del potencial de fuerza de la OTAN, así como el despliegue o acumulación de contingentes de tropas de Estados extranjeros o grupos de Estados (bloques militares) en los territorios colindantes con Rusia y sus países aliados, “entre otras cosas, con el fin de presionar política y militarmente a la Federación de Rusia”. La lista de misiones prioritarias destinadas a garantizar la seguridad nacional de Rusia incluye defender los intereses nacionales en el Ártico y “contrarrestar los intentos de algunos Estados por alcanzar la supremacía militar mediante el despliegue de sistemas de defensa estratégica antimisiles”.

Putin aprueba doctrina militar que señala a EEUU y OTAN como mayores amenazas. *

El presidente ruso, Vladímir Putin, aprobó hoy una nueva doctrina militar, que tiene en cuenta los cambios geopolíticos y de seguridad provocados este año por la crisis en Ucrania y apunta a EEUU y a la OTAN como mayores amenazas.

Entre las principales amenazas exteriores para Rusia, el documento destaca el incremento del potencial militar de la Alianza Atlántica, su acercamiento a las fronteras rusas y su asunción de funciones globales, según Moscú en violación del derecho internacional.

Además, alude a la teoría de "ataque global" barajada por Estados Unidos, que contempla un ataque estratégico, pero sin el empleo de armas nucleares; el emplazamiento de armamento de alta precisión y el inicio de una carrera armamentista en el cosmos.

La nueva doctrina expone que Rusia adoptará medidas para contrarrestar los intentos de ciertas potencias de lograr la "superioridad militar" por medio del despliegue de elementos estratégicos de defensa antimisiles, en clara alusión a la presencia del escudo norteamericano en Europa.

Otras amenazas externas son las pretensiones sobre el territorio de Rusia y de sus aliados, la injerencia en sus asuntos internos y el estallido de conflictos en territorios limítrofes con Rusia o sus aliados.

El documento colgado en la página web del Kremlin introduce el concepto de "contención no nuclear", que consiste en mantener en el estado de máxima alerta a las Fuerzas Armadas de Rusia como maniobra disuasoria con el fin de prevenir posibles conflictos.

Como instrumento de prevención de conflictos destaca la cooperación con los países que integran el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la Organización de Cooperación de Shanghái, que incluye a Rusia y China, o la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

Otros peligros para la seguridad de la Federación Rusa son la escalada del terrorismo y el extremismo internacional, y "la amenaza real de la comisión de actos terroristas con el empleo de sustancias radiactivas y químicas".

Por vez primera, la doctrina militar rusa alude a la defensa de los intereses nacionales en el Ártico, región que acoge ingentes recursos naturales y en la que Rusia se propone instalar varias bases militares, en particular en el archipiélago de Nueva Zembla. También destaca que la prioridad de la cooperación político-militar con las regiones separatistas georgianas de Abjasia y Osetia del Sur, cuya independencia fue reconocida por Moscú en 2008, es garantizar su defensa y seguridad de manera conjunta. En cuanto a las amenazas internas, advierte contra los intentos de desestabilizar la situación política y social y de revertir el orden constitucional; la amenaza terrorista y las campañas informativas entre la población para poner en duda las tradiciones históricas y espirituales del país.

La nueva doctrina ha optado por no modificar el artículo 22 introduciendo el derecho a un ataque nuclear preventivo, como adelantaron algunos medios, y establece que el país sólo recurrirá a su arsenal atómico en caso de agresión.

"La Federación Rusa se reserva el derecho a usar armas nucleares en respuesta al empleo en su contra y (o) contra sus aliados de diferentes tipos de armas nucleares o de destrucción masiva, y también en el caso de un agresión contra Rusia con armamento convencional, cuando bajo amenaza esté la misma subsistencia del Estado", indica. La pasada semana, al discutir el documento con altos cargos de Defensa y del Ejército,

Putin aseguró que la nueva doctrina, que sustituirá a la vigente desde 2010, seguirá siendo estrictamente defensiva.

Con todo, no dudó en calificar de "impresionantes" los planes de rearme del Ejército ruso, que recibirá en 2015 más de 50 nuevos misiles intercontinentales capaces de superar el escudo norteamericano.

*Agencia EFE.